

## OPINIÓN

## MAR DE ALBORÁN

## Vida nueva



EMILIO SÁNCHEZ DE AMO

@EmilioSdA

**E**scribió Gloria Fuertes “Año nuevo vida nueva / ¡Qué tóxico más sano!” / Nueva luz ilumina / mi ascensor apagado” Si, ya hemos dejado atrás un año que nos ha marcado inexorablemente y que, más allá de las evidentes secuelas, debe servirnos para replantearnos nuestro día a día. Sólo así tendría sentido el tópico, de lo contrario no solo la vida no será nueva sino que arrastrará lo más pernicioso de lo antiguo.

Si tomamos el pensamiento del filósofo, economista y político inglés del siglo XIX, John Stuart Mill, sobre que no hay verdades absolutas, que todo es susceptible de rectificación por la experiencia, quizás es este un momento propicio para reformular todo aquello que damos por sentado, pues lo vivido el pasado año nos presenta nuevos horizontes, nuevas dinámicas, más bolsas de desigualdad, fragilidades olvidadas, muchos hogares destrozados, tantos y tantos “ascensores apagados”, ..., nos presenta al ser humano de cara a la realidad

**“Siempre he pensado que la política debe servir para ayudar a la gente a vivir mejor y a ser más felices”**

Siempre he pensado que la política debe servir para ayudar a la gente a vivir mejor y a ser más felices, algo que sustentaba el pensamiento filosófico de Mill, el Utilitarismo, para el mayor número de individuos posible, lo que se contraponen con quienes enarbolan el fascismo, los que necesitan una bandera para parapetarse en sus postulados, o quienes tiran de sentimientos ante las miserias, esos que gritan “Año nuevo vida nueva” pero que añoran años pasados de oscurantismo, porque no buscan la felicidad tuya y mía sino la propia.

Por eso es conveniente hacer lo que planteaba Mill, obligarnos a inventar argumentos incluso contra nosotros mismos aunque no hubiera disidentes, porque no hay verdades absolutas y todo muta, y eso debe pasar por la autocritica y la renovación, para llegar de nuevo a una gran mayoría y combatir a ese enemigo de la democracia, como dice Patxi López, que es el nuevo fascismo.

Siempre he pensado que la política debe servir para ayudar a la gente a vivir mejor y a ser más felices, algo que sustentaba el pensamiento filosófico de Mill, el Utilitarismo, para el mayor número de individuos posible, lo que se contraponen con quienes enarbolan el fascismo, los que necesitan una bandera para parapetarse en sus postulados, o quienes tiran de sentimientos ante las miserias, esos que gritan “Año nuevo vida nueva” pero que añoran años pasados de oscurantismo, porque no buscan la felicidad tuya y mía sino la propia.

## DIÁLOGOS (APÓCRIFOS) LINGÜÍSTICO-QUIJOTESCOS/ (Y) 52

## Burlado y apaleado: el desventurado final de una quimera



LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ

Catedrático emérito de la Universidad de Almería

**D**uques, condes y demás nobles, así como algunas personas del servicio, todos reían al oír los desvarios de don Quijote y de Sancho. Solo el duque de Benavente, quien, al haber llegado con retraso, no había sido advertido de la burla, se mostraba ofuscado y perdido sin entender cosa alguna. Por ello fue por lo que preguntó al conde de Eguemón, que cenaba a su lado, que quién era ese hombre alto, tan falto de juicio.

A lo que el de Eguemón respondió de esta guisa:

—Amigo mío, pensé que lo conocía, porque se trata del valeroso don Quijote de la Mancha, cuyas hazañas corren de mano en mano ya editadas en libro. Es reconocido como desfaceador de agravios y sinrazones, enderezador de entuertos y vencedor en mil batallas.

—Este hombre, por lo que me cuenta vuestra merced, me trae a la memoria —respondió el de Benavente, alzando la voz para ser oído— lo que se lee en los locos libros de caballeros andantes, quienes hacían todo eso que me dice de este don Quijote, aunque sin llegar al estado de locura en el que se halla este pobre trastornado.

—¡No estoy loco, sino colérico! ¡Sois un grandísimo hideputa y miserable! —replicó don Quijote, con los ojos que se salían de sus órbitas—. ¡Y muy puta debió de ser la puta que os parió!

Al mismo tiempo que esto decía, y sin que nadie hablara, tomó un plato de la vajilla y lo lanzó con tanta fuerza al duque que rompió la nariz y una de las cejas, que quedaron sangradas. El noble no pudo reprimir su furia y lanzose sobre

ellas del servicio de los Duques por recomendación de dos físicos que atendían al mortecino caballero. De esta guisa estuvo sobre el lecho, sin apenas moverse, durante unos quince días, hasta que, algo mejorado, los Duques, que no podían evitar su malestar por lo sucedido, convinieron que lo mejor sería conducirlo hasta su casa, con la familia. Para ello, dispusieron un coche con dos cocheros, cuatro o cinco de a caballo que le acompañaban y dos mozos de mulas a pie.

**“Era ese mismo señor que siempre tuvo remedio para todo, porque en todo lo hay, como él decía, menos en la muerte”**

Tras dos jornadas de camino, por fin, tras superar una empinada cuesta, divisó Sancho la aldea y fue entonces cuando empezó a decir: *Abre los ojos, deseada patria, y mira que vuelve a ti Sancho Panza tu hijo...*

—Sancho, ¡por Dios!. déjate de necedades y desatinos —interrumpió don Quijote—, que pronto llegaremos a nuestro lugar, donde ya nos han de esperar con el tocar de los clarines y el ruido de los atambores, pues ya uno de los mozos de mular se adelantó para dar la noticia.

Muy confundido quedó Sancho con la reacción de su amo. Mas poco tiempo duró tal confusión, ya que enseguida llegaron a la misma puerta de la casa de don Quijote, donde aguardaban el cura, el barbero y el bachiller, quienes se vinieron a ellos con los brazos abiertos. Pronto, no obstante, pudieron percibir el maltrecho estado en que llegaba don Quijote, por lo que conformáronse con ayudarlo a bajar del carro. Dentro de la casa hallaron al ama y a su sobrina, que, al ver el estado de su amo y tío, no supieron qué pensar,

pues aquel carro reflejaba la posible grandeza alcanzada pero, una vez que vieron cómo estaba su cara y su cuerpo, maldijeron el momento en que su locura lo llevó por esos caminos y juraron por todos los dioses que ya habían terminado las salidas si es que salvaba la vida.

Momentos más tarde llegó la mujer de Sancho, Teresa Panza, la cual, al ver aquel carro en la puerta con tantos caballos, pajes y demás, solo pensó en que ya había llegado el gobernador con su corte de lacayos y que pronto ella subiría a ese carro, con los grandes y vistosos vestidos traídos por su marido y que ya la vida sería otra muy distinta. Todo aquello que le había contado por carta su esposo era verdad y de ahora en adelante andaría en coche, porque todo otro andar es andar a gatas. Sanchica, su hija, desgredada, legañosa y con las uñas negras, asistía embobada y en silencio a la nueva condición de su padre, quien no dejaba de porfiar en los dineros que traía ganados con su esfuerzo y sin haber hecho mal a nadie. Empero, Sancho no podía esconder su infinita tristeza cuando veía a su señor que nunca jamás acariciaría la luz de la gloria de sus hazañas, tan deshecha para siempre como se deshace el humo con el viento. Era ese mismo señor que siempre tuvo remedio para todo, porque en todo lo hay, como él decía, menos en la muerte.

De lo que a continuación sucedió, solo el autor de esta historia, Cide Hamete Benengeli, es posible, aunque nadie se atreva a decir y afirmar, que tenga noticia.

PRESIDENTA: LAURA MARTÍNEZ ORBEGOZO. CONSEJERO DELEGADO: JUAN FERNÁNDEZ-AGUILAR. DIRECTOR: PEDRO M. DE LA CRUZ. SUBDIRECTORA: ANTONIA SÁNCHEZ VILLANUEVA. REDACTORES JEFE: ANTONIO FERNÁNDEZ CAMACHO, ANTONIO FERNÁNDEZ COMPÁN, MANUEL LEÓN, SIMÓN RUÍZ. JEFES DE SECCIÓN: EVARISTO MARTÍNEZ, EVA DE LA TORRE. DIRECTOR DE PUBLICIDAD: RICARDO CÉSPEDES GARCÍA.

La Voz de Almería, S.L.U. Av. Mediterráneo, 159. 04007, Almería. Redacción: 950 18 18 18, secretaria@lavozdealmeria.com, Fax 950256458; Publicidad: 950 28 20 00, publicidad@cm2000.es, Fax 950282001; Administración: 950 18 18 18, administracion@lavozdealmeria.com, Fax 950181859; Distribuciones y suscripciones: 950 18 18 22, distribucion@lavozdealmeria.com y suscripciones@lavozdealmeria.com, Fax 950181824; Marketing: 950 18 18 23, marketing@lavozdealmeria.com, Fax 950282001; Impresión: Corporación Gráfica Penibética, S.L.U., Depósito legal: al-2-52, ISSN: 1576-5296, Difusión controlada por OJD.

Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales, en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de La Voz de Almería S.L.U., empresa editora del diario “La Voz de Almería”. E-mail: propiedadintelectual@lavozdealmeria.com